

Publicación / Análisis de clásicos y contemporáneos

«El arte, además de gusto, precisa sabiduría»

Luis Antonio de Villena reúne sus artículos sobre creadores y obras en un volumen misceláneo, 'Los placeres del arte'

ANTONIO LUCAS / Madrid

En línea con el filósofo británico Francis Bacon, primer barón de Verulam, Luis Antonio de Villena también entiende que el arte es el hombre añadido a la naturaleza. Es decir, el arte es un todo donde el hombre se concreta. Entre los muchos espacios por los que avanza la escritura de Villena, la especulación artística está entre los asuntos principales. En su poesía, en su narrativa y en su tarea ensayística está la reflexión sobre la pintura y la escultura (también el cine) como motor principal del ideario ético y estético del autor.

Más allá de los libros monográficos dedicados a Leonardo da Vinci, Miguel Ángel Buonarroti y Caravaggio, Luis Antonio de Villena ha ido armando un cuerpo de artículos misceláneos con el arte como motor. Muchos de ellos publicados en la revistas *Bonart* que dirige Ricard Planas desde Girona y que ahora el poeta reúne en un volumen polisémico y alambrador, *Los placeres del arte*, publicado por Calligraf.

«El arte, además de gusto y paladar, precisa sabiduría», sostiene De Villena. «Es decir, de historia de ese arte, pero también de filosofía, de literatura, de historia... No podemos entender, por ejemplo, a Miguel Ángel sin en neoplatonismo y cuanto de él le llegó».

Son textos breves, pero que no sólo se detienen en el sobrevuelo



Luis Antonio de Villena. / JOSÉ AYMÁ

del capricho de quien mira, sino que propone claves de lectura de los creadores y las obras escogidas, precisiones y luces que logran ese equilibrio entre la erudición y la iluminación didáctica. «Estos textos reflexionan sobre artistas principales de la Historia del Arte, pero también de algunos que no están en el canon. Por ejemplo, Robert de Montesquiou, Hideki Koh o el japonés Sadao Hasegawa», subraya el autor de

Sublime Solarium, el primer libro de poemas de Luis Antonio de Villena, reeditado ahora por Libros del Aire con un estudio introductorio de Martín Rodríguez-Gaona.

En *Los placeres del arte* conviven por igual clásicos y contemporáneos. De Praxiteles y Rembrandt a Monet y Warhol. De Patinir a Kirchner y de Ribera a Dalí, pasando por el arte erótico, el paisaje impresionista, la caligrafía o el arte cosmopolita. «Pero no todos los artículos son entusiastas. Hay artistas importantes que no me entusiasman y también lo digo. Pienso en Rembrandt o en Basquiat. El primero me parece un artista seco –prefiero a Rubens– y el segundo puede que sea el resultado de los *manejos* de Andy Warhol, que era un gran manejante en las modas del arte al saber fabricar el pop. El tiempo lo aclarará. En este libro cabe casi todo», comenta De Villena.

Y también en ese «casi todo» destacan ausencias: Velázquez, El Greco –tan del gusto del autor– o Picasso. Pero eso no inhabilita estos trabajos, sino que les dispensa un aire más personal, como si el autor quisiese dejar su atlas de entusiasmos y sospechas sin necesidad de recurrir exactamente a los dioses superlativos de la pintura. «En cualquier caso, se trata de mirar el arte desde una mirada actual. La visión del hombre contemporáneo que juega con los significados de la modernidad». Tiempo sin tiempo.